

# Aprendizaje conectado: la evaluación de los refugiados

Moise Dushime, Eugenie Manirafasha y Kalenga Mbonyinshuti

**El aprendizaje conectado ofrece la oportunidad de ampliar el acceso a la educación superior para los refugiados, lo que beneficia tanto a las personas como a las comunidades.**

Desde 2013, la organización no gubernamental Kepler y la Southern New Hampshire University (SNHU) ofrecen un programa de grado acreditado por Estados Unidos para refugiados y ciudadanos nacionales ruandeses. El primer campus se inauguró en Kigali en 2013, seguido en 2015 por un segundo campus en el campo de refugiados de Kiziba, en la zona occidental de Ruanda. Los estudiantes siguen un modelo “mixto” que combina el aprendizaje en línea de los planes de estudios de la SNHU con las clases presenciales y el apoyo académico proporcionado por Kepler.

Para los estudiantes refugiados como nosotros (que somos graduados por la SNHU gracias al programa Kepler Kiziba), ir a la universidad no es solo una puerta abierta a la esperanza y la dignidad, sino que también puede tener un impacto positivo para nuestras comunidades. Cuando alguien consigue un trabajo puede mantener a su familia y a otros para que sean autosuficientes. Con los avances tecnológicos actuales, las organizaciones humanitarias tienen una gran oportunidad de ayudar a ampliar el acceso de los refugiados.

Basándonos en el programa Kepler/SNHU que se está llevando a cabo en Ruanda, ofrecemos las siguientes recomendaciones:

**Hacer que la educación superior sea más inclusiva:** Los programas deberían demostrar un firme compromiso para garantizar el acceso de las mujeres y de personas vulnerables de las comunidades de refugiados y de las de acogida. Por ejemplo, hay un programa de liderazgo femenino en el campus de Kiziba que ofrece clases preparatorias para ayudar a las mujeres solicitantes a mejorar sus aptitudes y las anima a presentar su candidatura al programa de licenciatura. Intervenciones como esa y un enfoque basado en la equidad en lo que respecta a las admisiones han logrado un equilibrio de género de cincuenta-cincuenta en ambos campus. Los programas de aprendizaje conectado pueden ser más inclusivos que los programas de becas más tradicionales: por ejemplo, solo el 31 % de los beneficiarios de las becas DAFI que ACNUR concedió en Ruanda en 2017 eran mujeres<sup>1</sup>.



Estudiantes en el programa Kepler Kiziba, Ruanda.

**Ofrecer títulos homologados:** Los estudiantes que completan el programa Kepler/SNHU obtienen un título universitario completamente homologado por Estados Unidos. La homologación estadounidense garantiza el reconocimiento del título en muchos países y permite a los estudiantes continuar sus estudios. Si los programas no dan como resultado un título, es difícil para ellos competir en los mercados laborales locales y mundiales.

**Tener en cuenta los resultados en materia de empleo:** El programa se centra en el desarrollo de aptitudes para prepararse para el mundo laboral, en particular en el uso de programas informáticos populares y herramientas profesionales en línea. En el programa de Kiziba, los estudiantes deben realizar prácticas —ya sea en empresas de Ruanda o internacionales a través del trabajo a distancia—, con el fin de adquirir experiencia y conocimientos profesionales. Así también adquieren competencias profesionales específicas relacionadas con la comunicación, el liderazgo y el trabajo en equipo. Un equipo del departamento de orientación laboral de Kepler establece contactos con los empleadores locales y ayuda a los estudiantes a buscar puestos vacantes y a presentar su candidatura.

Como consecuencia, el 90 % de los estudiantes encuentran un empleo a tiempo completo dentro de los seis meses posteriores a su graduación. Por supuesto, para los refugiados es más factible conseguir un empleo en países como Ruanda —donde tienen libertad de movimiento y derecho a trabajar en el sector formal— que en otros. Pero los programas en los países de acogida donde los refugiados carecen de estos derechos deberían permitir a los estudiantes desarrollar aptitudes para el autoempleo (incluyendo el empleo a distancia o teletrabajo) o que les permitan encontrar trabajo en sus países de origen.

Moise Dushime [dumoise07@gmail.com](mailto:dumoise07@gmail.com)

Eugenie Manirafasha  
[eugeniensnhu1995@gmail.com](mailto:eugeniensnhu1995@gmail.com)

Kalenga Mbonyinshuti  
[mbonyinshutijeremie@gmail.com](mailto:mbonyinshutijeremie@gmail.com)

Graduados de la Southern New Hampshire University a través del programa Kepler Kiziba  
[www.kepler.org/kepler-kiziba](http://www.kepler.org/kepler-kiziba)  
<https://gem.snhu.edu/>

1. El programa DAFI de ACNUR es uno de los dos programas de becas en Ruanda que se ofrecen específicamente para refugiados. Véase ACNUR (2018) *The Other One Per Cent – Refugee Students in Higher Education: DAFI Annual Report 2017* [bit.ly/DAFI-AnnualReport-2017](https://bit.ly/DAFI-AnnualReport-2017)

## La importancia del acceso y la homologación: aprender de la frontera entre Tailandia y Myanmar

Mary Purkey y Megan Irving

**La comunidad desplazada en la frontera entre Tailandia y Myanmar lleva mucho tiempo satisfaciendo las necesidades educativas básicas de un gran número de menores. Sin embargo, proporcionar una educación homologada sigue siendo difícil.**

En los alrededores de la zona de Mae Sot, en el oeste de Tailandia, se concentra una gran población de refugiados y otros migrantes que han huido del conflicto, la opresión política o los problemas económicos de Myanmar (pero que no viven en los campos de refugiados). En la década de 1990, los docentes que se encontraban entre la población desplazada comenzaron a crear escuelas informales llamadas Centros de Aprendizaje para Migrantes (MLC, por sus siglas en inglés). Durante años, el gobierno tailandés amenazó constantemente con cerrar los MLC. Luego, una nueva política de Educación para Todos

instituida por el gobierno en 2006 cambió la dinámica entre este y los educadores. El objetivo de la política de Educación para Todos era abrir las puertas de las instituciones educativas tailandesas a todos los menores, con independencia de su condición jurídica o de que estuvieran indocumentados. Su puesta en práctica ha resultado ser un reto, y la realidad es que la mayoría de los menores migrantes no asisten a las escuelas tailandesas.

### Iniciativas para la homologación

A lo largo de los años se ha establecido una constructiva colaboración entre la comunidad